

DEPORTES

BALONCESTO



Unas seguidoras se hacen un selfie. ALCORTA/NAVARRO



Los aficionados esperaban la salida de Rudy Fernández. ALCORTA/NAVARRO



Gasol, Ribas, Mirotic y Vives agradecen el apoyo de la afición zaragozana. ALCORTA/NAVARRO

España se llena de moral en Zaragoza

● La selección cierra la Ruta Ñ de preparación para el Eurobasket con un rotundo triunfo ante la República Checa

ZARAGOZA. Se hizo corta la noche del sábado. Después del alegrón del trasnochador gol de Cabrera en La Romareda ante el Almería, merecía la pena acudir al pabellón Príncipe Felipe para sacar el pañuelo y despedir como es menester a España antes de zarpar hacia el Eurobasket de Alemania. La selección honró la capital aragonesa, último partido de la llamada Ruta Ñ, la fase de preparación del conjunto que gestiona Sergio Scariolo para el Campeonato de Europa. La cita

conmemoró también los 120 años de HERALDO. La República Checa apenas sí fue la invitada y la espectadora del rotundo triunfo de la Roja en un contexto de respaldo absoluto hacia todo lo español.

HERALDO refleja desde hace 120 años el ser y el sentir de los aragoneses. Sus pensamientos, sus necesidades, sus anhelos. La explosión del deporte como fenómeno social también constituye una porción de la información que aparece en este medio. Y en-

● El encuentro conmemorativo del 120 aniversario de HERALDO llenó las gradas del pabellón Príncipe Felipe

tre los deportes, no solo el fútbol, también el baloncesto como deportes de masas. Estas páginas anunciaron la irrupción del CAI de Rubio y Arcega en los 80. Nos emocionaron con la Copa del Rey de Magee, con la de Davis. Lloraron la Recopa de Europa que nos birlaron en Ginebra... También nos llenaron de esperanza con el regreso del baloncesto de élite a Zaragoza, ya en el tercer milenio, con Lorient primero, y ahora con Reynaldo Benito. Crónicas repletas de éxitos.

Y también de llantos con el añorado Pepelu Abós.

Los aragoneses sienten el CAI, pero también vibran con España. Solo había que ver el pabellón ayer, unido en un intenso y precioso grito trisílabo: «Es-pa-ña». Por eso no tiene nada de casual el tratamiento informativo que este periódico ofreció del despegue definitivo del baloncesto español con la medalla de plata en Los Angeles 84, con Fernando Arcega junto a Fernando Martín y Epi en las mismas narices de Michael

Jordan. La realidad del declive de la era Díaz Miguel, consumado en Barcelona 92, también quedó aquí plasmado. Pau Gasol significó el renacer del baloncesto español desde la conquista del Mundial Junior de Lisboa en 1999. Esa magnífica generación propició que España gobierne el universo FIBA. Títulos europeos y mundiales. Solo el oro olímpico se le ha resistido a España: fue para el firmamento de la NBA.

La Roja que ayer quiso despedirse de España en Zaragoza se sigue alimentando de la inercia que sembró Pau Gasol. Luego llegaron otros que robustecieron esta maravillosa generación. Pero España sigue siendo esencialmente Pau Gasol. El jugador que en el pasado curso realizó con su hermano Marc el salto inicial del partido de la estrellas de la NBA (junto al gol de Iniesta, el momento cumbre de la historia del deporte español) sigue siendo el foco mediático y deportivo de la selección española. Su nombre era el más pregonado ayer en Zaragoza, el más numeroso de entre las numerosas camisetas ro-



Se podía palmear a Mirotic. ALCORTA/NAVARRO



Los pequeños también se divertieron. ALCORTA/NAVARRO



Así de bonito estaba un repleto pabellón Príncipe Felipe. ALCORTA/NAVARRO

jas españolas que ayer lucían los espectadores en el templo zaragozano. El cariño que este hombre ha logrado reunir es proporcional a su influencia en el juego hispano. En un equipo que cuenta con cinco bajas con las que construir un notable bloque de NBA (Calderón, Ricky Rubio, Navarro, Ibaka y Marc Gasol), solo el mejor Pau Gasol puede avalar la candidatura española al título europeo. Ayer lo evidenció: 18 puntos y 36 de valoración. Sí, Pau Gasol es de otro planeta, pero entre todo el universo decidió nacer en España.

Con el elogio de la sencillez de Pau Gasol (es tan bueno que hasta ha cambiado el concepto de espectáculo en la NBA), España aspira al oro o al menos a capturar la segunda plaza que la clasificaría para los Juegos de Río de 2016, probable etapa final de la generación de oro española. Zaragoza avitualló ayer de moral a esta España mermada por las bajas. España es el Real Madrid (Sergio Rodríguez, Llull, Rudy, Felipe Reyes...) y Pau Gasol, el dinamismo de los de Pablito Laso y el balon-

cesto total de Pau Gasol. Ayer hubo 11.000 aragoneses (desde el siglo XV por definición españoles) empujando detrás. En el Eurobasket de Alemania probablemente será distinto: ni los rivales se asemejarán a Chequia, ni habrá 11.000 españoles arremangados en la grada.

Por si Pau y la afición aragonesa fallaban, hechos bastante improbables los dos, la Federación Española de Baloncesto había montado una sarao por su sitio para animar al personal en el pabellón. Está muy claro que José Luis Sáez sabe exprimir y rentabilizar no solo deportivamente esta fantástica generación de oro. Con patrocinadores como Endesa o La Caixa, con soportes publicitarios en cada centímetro que huele a baloncesto, España lleva anejo un espectáculo total dentro y fuera de la pista. En Zaragoza tuvimos ayer el premio añadido de verse colgar del aro a Cristina Dasaeva. Lo demás no fue lo de menos. Luces y decibelios. Fantásticas animadoras que igual bailan por Michael Jackson que por Georgie Dann. Entreteni-

miento en cada parón, en cada tiempo muerto. Por supuesto, cada mensaje era apadrinado por un patrocinador.

Aguilar, héroe local

En medio de este elenco de estrellas y sensaciones, la afición zaragozana se deleitó con el héroe local. El año pasado militó en el Valencia y este curso jugará en el Gran Canaria, pero Pablo Aguilar siempre estará unido al CAI Zaragoza, el equipo al que llegó siendo un chavalito y del que saltó a la selección española. Ayer tardó en aparecer en la pista. No saltó al ruedo hasta el minuto 28. El dato en sí mismo proclama la trascendencia que Sergio Scariolo le concedió el careo. El jugador más querido por la parroquia local fue el undécimo en aparecer en el ruedo. Scariolo se ha tomado muy en serio su regreso al equipo nacional. El reto de acudir a los Juegos de Río exige colarse en la final del Europeo. La empresa reúne una dificultad alta y Scariolo sabe que para alcanzar el éxito deberá rentabilizar todas las armas de que dispone,

que son bastantes pero no tantas como España suele contar. Sin los cinco hombres con capacidad para jugar en la NBA que no defenderán la camiseta hispana en Alemania, la figura de Scariolo emerge como determinante junto a la de Pau Gasol. España es Gasol y lo que Scariolo sea capaz de tramitar con los madridistas. Ayer, Aguilar, el preferido de la afición zaragozana, se unió al grupo. Estuvo fantástico el granadino en los 12 minutos en que compareció en la pista, muy acertado tanto en el lanzamiento como en defensa. Su aporte puede ser vital en un torneo corto, con escaso margen de error, y con muy pocos puestos que reporten un premio verdadero: la medalla de bronce no viajará a los Juegos de Río. Pau Gasol por sí mismo es capaz de todo en la NBA. Por supuesto, también en Europa. Por si fuera poco, el aporte vitamínico que ayer dio Zaragoza no está nada de mal para una España que afrontará este misma semana el durísimo reto del Eurobasket de Alemania.

R. LAHOZ

LA CIFRA

11.000

Asistencia Alrededor de 11.000 espectadores asistieron ayer al encuentro entre España y la República Checa en el pabellón Príncipe Felipe. Se llenó todo el aforo de la instalación zaragozana.

HA DICHO

Sergio Llull

JUGADOR DE LA SELECCIÓN ESPAÑOLA

«La afición ha estado espectacular. Nos ha apoyado en todo instante y se lo agradecemos»

«Zaragoza siempre está a tope con el baloncesto. Nos hemos sentido muy a gusto durante todos estos días que hemos estado concentrados aquí»